

# La métrica renacentista

El siglo XVI significó una de las mayores revoluciones poéticas producidas en la literatura castellana. A partir de 1526, en que Boscán es invitado a probar «en lengua castellana sonetos y otras artes de trovas usadas por los buenos autores de Italia», el endecasílabo, el soneto y el espíritu petrarquista entrarán con pujanza en la lírica española.

Los primeros intentos se realizaron ya en el siglo XV, pero quienes los llevaron a cabo –Santillana, Imperial– no lograron superar las dificultades que también encontró Boscán en los poemas «por ser muy artificiosos y tener muchas particularidades diferentes». Sin embargo, no fue Boscán sino Garcilaso el que logró asentar la calidad de esta revolución poética.

Boscán y Garcilaso encontraron, además, la oposición declarada de los poetas tradicionales, que satíricamente los acusaban de pertenecer a la nueva «herejía» petrarquista. Cristóbal de Castillejo escribe largas composiciones en reprensión a esta tendencia italianizante y al abandono de las tradiciones castellanas.

## Endecasílabo y heptasílabo

La variación del número de sílabas, tanto en el arte mayor (de doce sílabas a once) como en el menor (de ocho sílabas a siete), puede parecer un problema no muy complejo para quien no esté familiarizado con la escritura poética y quedar reducido a la disminución de una sola sílaba tanto en uno como en otro caso. En realidad las diferencias son muy notables: el verso de doce sílabas del siglo XV castellano tiene, por lo general, cuatro acentos rítmicos (2.ª, 5.ª, 8.ª y 11.ª) y una fuerte cesura en 6.ª sílaba; mientras que el endecasílabo no lleva cesura y suele tener sólo tres acentos rítmicos. El cambio musical que esto comporta es quizás la mayor dificultad que deben resolver los poetas del siglo XVI. Compárense estos versos:

*Al muy prepotente, don Juan el segundo,  
aquel con quien Júpiter tuvo tal celo*

JUAN DE MENA (Siglo XV)

*En tanto que de rosa y azucena  
se viste la color en vuestro gesto*

GARCILASO DE LA VEGA (Siglo XVI)

Como se puede comprobar, la música de los endecasílabos es más delicadamente armoniosa que la de los

dodecasílabos, y no es fácil adaptar la lengua a una nueva música.

El heptasílabo genera problemas semejantes: no se trata de disminuir una sílaba al verso, sino de adaptar una nueva armonía rítmica.

## El soneto

La composición poética más típica del arte petrarquista es, sin duda, el soneto. Se trata de una composición estrófica de versos endecasílabos formada por dos cuartetos (ABBA) y dos tercetos que permiten una mayor libertad en la rima (CDE CDE; o también CDC DCD, u otras combinaciones posibles).

*Hermosas ninfas, que en el río metidas,  
contentas habitáis en las moradas  
de relucientes piedras fabricadas  
y en columnas de vidrio sostenidas,  
ahora estáis labrando embebecidas  
o tejiendo las telas delicadas,  
ahora unas con otras apartadas  
contándoos los amores y las vidas:  
dejad un rato la labor, alzando  
vuestras rubias cabezas a mirarme,  
y no os detendréis mucho según ando,  
que o no podréis de lástima escucharme,  
o convertido en agua aquí llorando,  
podréis allá despacio consolarme.*

GARCILASO DE LA VEGA

## Las estrofas

El estilo renacentista aporta variados tipos de estrofa que enriquecen la lírica española; las más importantes son la octava real, el terceto encadenado, la silva, la estancia y la lira.

### La octava real

Es una estrofa de ocho versos endecasílabos con un esquema de rima ABABABCC.

*Cerca del Tajo, en soledad amena,  
de verdes sauces hay una espesura,  
toda de hiedra revestida y llena,  
que por el tronco va hasta la altura,  
y así la teje arriba y encadena,  
que el sol no halla paso a la verdura;  
el agua baña el prado, con sonido  
alegando la vista y el oído.*

GARCILASO DE LA VEGA

## El terceto encadenado

El terceto es una estrofa compuesta de tres versos endecasílabos. Estas estrofas se disponen en series que se ligan mediante la rima con el siguiente esquema: ABA BCB CDC, etc. De ahí el nombre de terceto encadenado.

*En medio del invierno está templada  
el agua dulce desta clara fuente,  
y en el verano más que nieve helada.*

*¡Oh claras ondas, cómo veo presente,  
en viéndoos, la memoria de aquel día  
de que el alma temblar y arder se siente!*

*En vuestra claridad vi mi alegría  
oscurecerse toda y enturbiarse;  
cuando os cobré, perdí mi compañía.*

GARCILASO DE LA VEGA

## La silva

Estrofa de versos heptasílabos y endecasílabos dispuestos libremente, con rima consonante, pero que no se repite ya en el mismo poema. Suele emplearse, entre otras composiciones, en el madrigal, como en éste de Gutierre de Cetina (aBBcDdCcaA):

*Ojos claros, serenos,  
si de un dulce mirar sois alabados,  
¿por qué, si me miráis, miráis airados?  
Si cuanto más piadosos,  
más bellos parecéis a aquel que os mira,  
no me miréis con ira,  
porque no parezcáis menos hermosos.  
¡Ay tormentos rabiosos!  
Ojos claros, serenos,  
ya que así me miráis, miradme al menos.*

## La estancia

Es una estrofa compuesta por versos heptasílabos y endecasílabos dispuestos de forma libre y de rima consonante. Se diferencia de la silva en que repite su esquema en todas las estrofas de una composición poética larga.

*Si ya la nieve fría  
al rayo que amanece odiosa ofende,  
y contra el claro día  
las alas oscurísimas extiende,  
no alcanza lo que emprende,  
al fin desaparece,  
y el sol puro en el cielo resplandece.*

Este esquema (aBaBbcC) es utilizado por Fray Luis de León, repetido en siete estrofas en un poema dirigido a don Pedro Portocarrero.

## La lira

Fue introducida por Garcilaso de la Vega en su canción quinta: «Oda a la flor de Gnido»; recibe el nombre de lira por ser la última palabra del primer verso de esta composición (*Si de mi baja lira...*). Consta de cinco versos heptasílabos y endecasílabos, de rima consonante (aBabB). Con esta estrofa, Fray Luis de León y San Juan de la Cruz escriben algunos de sus mejores poemas.

*El aire se serena  
y viste de hermosura y luz no usada,  
Salinas, cuando suena  
la música extremada  
por vuestra sabia mano gobernada.*

FRAY LUIS DE LEÓN

## ACTIVIDADES

### 1. Analiza el esquema métrico de las siguientes estrofas y explica a qué tipo pertenecen.

*Buscando mis amores,  
iré por esos montes y riberas;  
ni cogeré las flores,  
ni temeré las fieras,  
y pasaré los fuertes y fronteras.*

*«Elisa soy, en cuyo nombre suena  
y se lamenta el monte cavernoso,  
testigo del dolor y grave pena  
en que por mí se aflige Nemoroso,  
y llama: ¡Elisa!... ¡Elisa!, a boca llena;  
responde el Tajo, y lleva presuroso  
al mar de Lusitania el nombre mío,  
donde será escuchado, yo lo fío.»*

*Divina Elisa, pues agora el Cielo  
con inmortales pies pisas y mides,  
y su mudanza ves, estando queda,  
¿por qué de mí te olvidas, y no pides  
que se apresure el tiempo en que este velo  
rompa del cuerpo, y verme libre pueda,  
y en la tercera rueda  
contigo mano a mano  
busquemos otro llano,  
busquemos otros montes y otros ríos,  
otros valles floridos y sombríos,  
donde descanse, y siempre pueda verte  
ante los ojos míos,  
sin miedo y sobresalto de perderte?*

#### ■ Responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se llama esta última estrofa si aparece una sola vez en el poema?
- ¿Cómo se llama esta estrofa si se repite como esquema constante en todo el poema?